

MUNIBE (Antropología - Arkeologia)	41	23-28	SAN SEBASTIAN	1989	ISSN 0027 - 3414
------------------------------------	----	-------	---------------	------	------------------

# Dataciones absolutas de los cráneos del yacimiento prehistórico de Urutiaga

## Absolute Dates of the Urutiaga Prehistorical Skulls.

**PALABRAS CLAVE:** Controversia cronológica, Datación radiocarbono (Acelerador), Implicaciones antropológicas

**KEY WORDS:** Dating Controverse, Accelerator radiocarbon technique, anthropological implications

**Jesús ALTUNA\***  
**Concepción de la RÚA\*\***

### RESUMEN

Los restos humanos recuperados en 1935 y 1936 por Aranzadi y Barandiarán en el yacimiento de Urutiaga, han sido origen de múltiples controversias, debido a la dificultad planteada por su asignación estratigráfica y cronológica. Los numerosos análisis y revisiones suscitados por este yacimiento tanto de los materiales líticos y fauna, como de los restos craneales asignados a los niveles más antiguos (B1 al Magdaleniense; A1 y A2 al Aziliense), nos indujeron a efectuar una datación de estos cráneos mediante las series de desintegración del Uranio (U/Th y U/Pa) por espectrometría de rayos gamma y mediante el radioisótopo  $^{14}\text{C}$  por acelerador de partículas. Una valoración crítica de las dataciones, nos induce a asignar estos cráneos a la Edad del Bronce, dados los valores ofrecidos por el  $^{14}\text{C}$  (cráneo A1:  $3.430 \pm 100$  B.P. y sendas dataciones del craneo B1:  $3.475 \pm 120$  B.P. y  $3.445 \pm 110$  B.P.).

Los datos que aquí aportamos sobre el yacimiento y los restos humanos de la cueva de Urutiaga, concuerdan con la existencia de una posible remoción en algunos sectores del yacimiento y consiguiente deslizamiento de materiales del Calcolítico y del Bronce a niveles más antiguos. Con ello creemos justificadas las reservas sobre la hipótesis del origen de las características antropológicas de los vascos actuales a partir de alguna forma del Paleolítico Superior, dada la penuria de restos que en la actualidad se conocen, para algunos periodos de nuestra prehistoria.

### SUMMARY

There are a great number of contradictory statements concerning the stratigraphical and chronological position of some human remains exhumed by Aranzadi and Barandiarán (1935, 1936) from the Urutiaga cave. It has caused several reviews of the lithic industry and the fauna remains as well as of the skulls assigned to the Magdalenien (B1 skull) and Azilien (A1 and A2 skulls) levels. A dating of these skulls was made by the U-series disequilibrium method (U/Th and U/Pa) and the Accelerator radiocarbon technique. Through the dates offered by  $^{14}\text{C}$  ( $3.430 \pm 100$  B.P. A1 skull;  $3.475 \pm 120$  B.P. and  $3.445 \pm 110$  B.P. B1 skull) we consider these skulls assigned to the Bronze Age Period. This is the burial, so that the Chalcolithic and the Bronze age material could have slipped into more ancient levels. These results justify the doubts on the hypothesis about the Basque anthropological characteristics origin from the Paleolithic times, due to the scarce anthropological knowledge of this prehistorical period in the Basque Country.

### INTRODUCCION

El yacimiento de Urutiaga, descubierto por J.M. de Barandiarán en 1928, fue excavado por él y T. de Aranzadi entre 1928 y 1936. Posteriormente J.M. de Barandiarán practicó en él nuevas excavaciones los años 1954, 1955 y 1959 (BARANDIARAN 1947a, 1948, 1960; BARANDIARAN y ELOSEGUI 1955).

En la primera fase de las excavaciones, es decir, en la realizada entre 1928 y 1936, se descubrieron

numerosos restos humanos, pertenecientes en su mayor parte a los niveles superiores, A y B del yacimiento.

El nivel A es un nivel revuelto con materiales del B junto a otros modernos. El B fue considerado por Barandiarán como perteneciente al Neo-Eneolítico. En él A. ARMENDARIZ (ARMENDARIZ y ETXEBERRIA 1983) ha reconocido también claros elementos posteriores, pertenecientes a la Edad de Bronce.

Además de los restos humanos citados en los niveles A y B, los excavadores asignaron el nivel C (Aziliense), junto con otros huesos más, tres cráneos y al nivel D (Magdaleniense Final) otro cráneo, un axis y varios fragmentos más.

\* Dpto. de Prehistoria. Soc.de Ciencias Aranzadi. San Sebastián.

\*\* Dpto. de Biología y Genética. Facultad de Ciencias. Universidad del País Vasco. Bilbao.

De este conjunto han sido los cráneos denominados A1 y A2, descubiertos en 1935 y considerados del Aziliense y el cráneo B1, descubierta en 1936 y considerado con dudas del Magdaleniense Final, los que han sido objeto de numerosos estudios antropológicos, el primero de los cuales se debe a T. de ARANZADI (ARANZADI y BARANDIARAN 1948) (1).

Esta asignación estratigráfica y consecuentemente cronológica, unida a la antropológica de Aranzadi sobre el origen de la población vasca ha ido repitiéndose en libros y artículos de divulgación, entre los cuales hay algunos publicados por uno de nosotros (ALTUNA 1975, 1983...).

## 1. PROBLEMAS ESTRATIGRAFICOS

Sin embargo el hecho de que los cráneos mencionados aparecieron en una zona en la que el techo de la cueva descendía hasta los niveles arqueológicos (Fig.1), provocando por un lado una estratigrafía problemática y por otro una dificultad a la hora de la excavación, especialmente en la época en que ésta tuvo lugar (1935-1936), ha hecho dudar acerca de la pertenencia de dichos cráneos a los niveles mencionados.

Así R. RIQUET (1962) en un estudio antropológico sobre los cráneos de Urriaga dice textualmente:

«—1935: Crânes A1 et A2, attribués à l'Azilien. Toutefois J.M. de BARANDIARAN, dans un entretien personnel (en 1957) (2) nous fait savoir que ces pièces pouvaient effectivement se rapporter à l'Azilien mais qu'on ne saurait l'affirmer.

—1936: Crâne B1, considéré comme Magdalénien par L. de HOYOS SAINZ, mais qui pourrait être contemporaine des précédents suivant les prudentes réserves de J.M. de BARANDIARAN»

Ya antes los propios excavadores tuvieron sus reservas y reconocieron las dificultades. Así BARANDIARAN (1947b) dice que «tanto el estudio del yacimiento de Urriaga como el de los restos humanos que han sido hallados en él debe de ser completado mediante nuevas investigaciones y medidas, las cuales pueden confirmar o tal vez rectificar nuestras conjeturas actuales».

Por otro lado en la publicación citada de 1948 y refiriéndose al cráneo B1, BARANDIARAN indica que «se hallaba bajo una suerte de bóveda que un resalte de muro de la caverna formaba sobre él, lo que contribuyó sin duda a que la tierra que lo rodeaba estuviese seca y poco comprimida o floja». Y posteriormente (BARANDIARAN 1953) indica que si bien este cráneo se halló en un nivel magdaleniense puede que no sea contemporáneo de este periodo, sino algo posterior».

Más tarde uno de nosotros (ALTUNA 1972) al estudiar los restos óseos de Mamíferos del yacimiento de Urriaga observamos algunas anomalías en los niveles superiores del sedimento. Así entre los restos del nivel B (Calcolítico-Bronce) y en el sector 11, próximo a la zona de los hallazgos de los cráneos en cuestión, existían 17 fragmentos óseos de gato doméstico, indudablemente posteriores. Junto a ellos había numerosos restos de *Meles meles*, animal fosor, que pudo alterar la estratigrafía de esta zona de la cueva. Por otro lado entre el material del nivel C (Aziliense) y en los sectores 7 y 8, había dos piezas de *Capra hircus*, pertenecientes indudablemente a un nivel posterior.

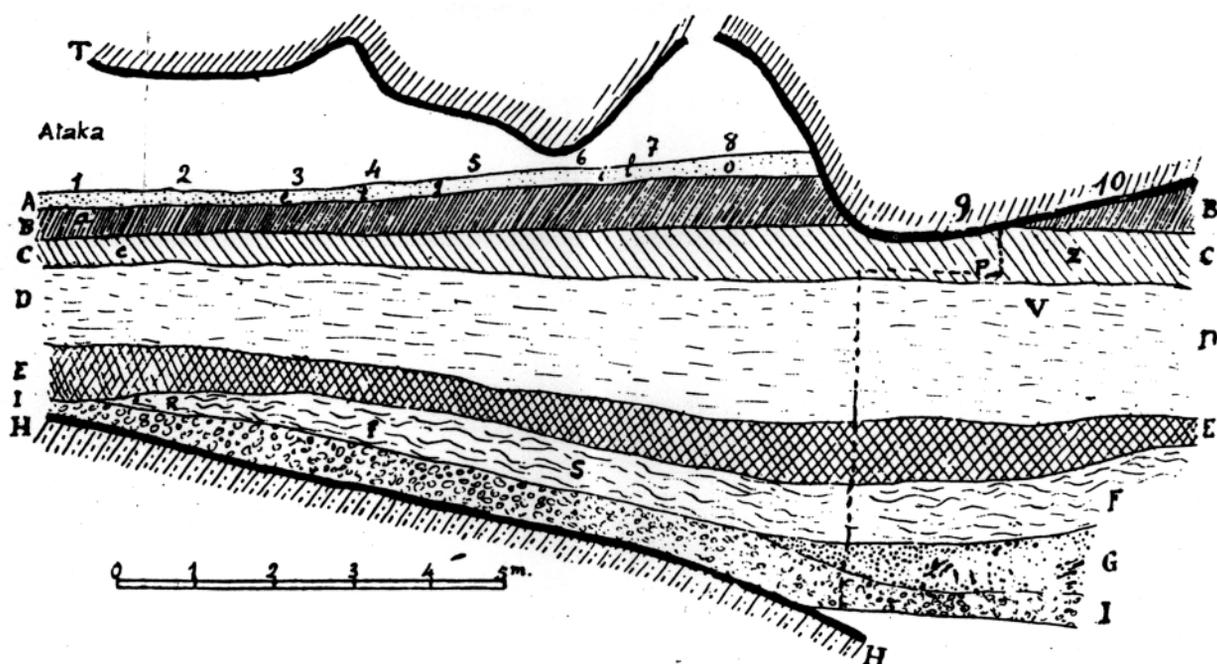
Por fin G. LAPLACE (1982) en un trabajo más reciente ha vuelto a plantear dudas importantes acerca de la estratigrafía de los niveles superiores de la cueva en la zona 11, a raíz de observaciones personales al estudiar los materiales líticos de la misma. Dice textualmente así:

«En 1963-1964, au cours de l'étude typologique analytique des ensembles industriels d'Urriaga,... nous devons faire un ensemble d'observations insolites. En effet, dans la section 11, nous devons noter, sur une série d'objets de silex, des traces véritables d'oxyde de cuivre provenant, vraisemblablement, de leur contact en milieu humide avec de débris d'objet(s) de cuivre ou de bronze...

Ainsi, les deux ensembles d'observations relatives à la dispersion des ossements humaines et des objets lithiques portant des traces d'oxyde de cuivre convergent. Ils nous incitent à proposer une interprétation nouvelle de la stratigraphie du remplissage d'Urriaga. Nous basant sur la typologie des objets lithiques et céramiques, nous pensons que la couche C de l'Azilien a pu être plus épaisse et surmontée d'une couche de Sauveterrien, puis d'une couche de Néolithique et, en fin, d'un ossuaire du Néo-chalcolithique. Il semble que ce soit à l'Age du Fer que les couches supérieures dont, bien entendu, l'ossuaire néo-chalcolithique, aient été remaniées jusqu'à atteindre plus ou moins profondément la couche C de l'Azilien dans les sections 1 à 8 et la couche D du Magdalénien dans les sections 9, 10 et 11.

(1) La referencia detallada de estos estudios la publicará uno de nosotros (C. de la RUA) en un trabajo que aparecerá en el próximo número de esta misma revista.

(2) En esos años precisamente, como hemos dicho al comienzo de este trabajo, BARANDIARAN había retomado la excavación de URRIAGA, practicando la misma, en la campaña de 1955, en la zona 10 de la cueva, es decir, la contigua a aquella en que habían aparecido los cráneos A1, A2 y B1.



Croquis del corte vertico-longitudinal del yacimiento de Urtiaga. *T*, roca caliza del techo; *Alaka*, entrada; *A*, capa superficial; *B*, capas neoneolíticas; *C*, capas azilienses; *D*, capas magdalenenses con objetos de estilo solutrense en los niveles inferiores; *E* capa estéril; *F*, niveles aurinienses (?); *G*, tierra amarillenta casi estéril; *I*, brecha de cascajo y trozos de estalagmita, nivel estéril; *H*, capa estalagmítica. La parte de la izquierda de la línea punteada fué excavada durante las campañas 1928 - 1935; la de la derecha, durante la campaña de 1936.

Fig. 1. Tomada de J.M. de BARANDIARAN (1947a). *V*: Zona donde apareció el cráneo B1, *P*: Zona donde aparecieron los cráneos A1 y A2.

Dans cette perspective, tous les restes humains d'Urtiaga appartiendraient à la même population, celle d'un ossuaire du Néo-Chalcolithique...»

## 2. DATACIONES DE LOS CRANEOS

Ante esta situación y la posibilidad actual de datar estos cráneos por medios no destructivos, hemos escogido esta vía a fin de intentar aclarar el problema de la pertenencia estratigráfica de los mismos y dar el justo valor a las consecuencias antropológicas que de ella se derivan.

Para ello hemos recurrido a dos métodos:

— Por un lado, y gracias a la gentileza del Prof. H. de LUMLEY, al método del desequilibrio del Uranio medido por espectrometría gamma.

El método ha sido aplicado al cráneo B1 por Y. YOKOYAMA en Gif-sur-Ivette y ha dado el siguiente resultado:

Uranio-Thorio:  $11.800 \pm 3401$  B.P.

Uranio-Protoactinio:  $11.000 \pm 4000$  B.P.

— Por otro lado al método del C14 con acelerador. Este ha sido realizado en el laboratorio Svedberg de la Universidad de Uppsala.

Primeramente enviamos una muestra del cráneo B1, que dio la datación siguiente:

B1 (Ua—426)  $3475 \pm 120$  B.P.

Ante la gran disparidad con el resultado anterior, volvimos a enviar al mismo laboratorio dos muestras más. Una del mismo cráneo B1 y otra del cráneo A1. Estas muestras dieron el resultado siguiente:

B1 (Ua—506)  $3445 \pm 110$  B.P.

A1 (Ua—505)  $3430 \pm 100$  B.P.

La coincidencia con la datación anterior del mismo laboratorio es plena, a la vez que se mantiene la disparidad con la realizada por el método citado del Uranio.

Ello nos llevó a indagar la fiabilidad de ambos métodos.

Por una parte una comunicación personal de J. BISCHOFF (U.S. Geological Service, California), que viene realizando dataciones por el método del Uranio, nos indica que el hueso, debido a su porosidad, no es un material adecuado para la utilización de este método. A ello se suma el que, habida cuenta de la larga vida del Uranio, estas fechas se encuentran en el límite mínimo de databilidad.

Por otro lado el planteamiento a Uppsala del problema surgido con ambas dataciones, ha proporcionado la siguiente respuesta:

«Concerning your questions about the Urtiaga bone samples. No nitrogen analysis was performed. The HC1—method was however applied in order to extract the «collagen» fraction for dating. The products obtained in this pretreatment chemistry were of high quality and also gave a high yield indicating the dated material to be well preserved. The laboratory have until now prepared about 500 bone samples and judge the present samples in accordance with these other. We therefore claim that the dates reported (Ua—426, Ua—505; 506) are reliable to a high degree of significance.

This is also further confirmed by the reproduced results of Urtiaga—B1.»

Todo ello:

Posición estratigráfica insegura de los cráneos.

Enterramientos abundantes en los estratos superiores pertenecientes al Calcolítico-Bronce.

Poca fiabilidad del método del Uranio a partir de huesos y en fechas tan recientes.

Otros problemas antropológicos, que serán estudiados en el apartado siguiente, nos inclina a tomar por válidas las dataciones efectuadas por el método del C14 y asignar estos cráneos a la Edad del Bronce, de la que hay evidencias arqueológicas en el nivel B de la cueva, tal como hemos indicado en la introducción de este trabajo.

### 3. CONTROVERSIAS EN TORNO A LA DEFINICION ANTROPOLOGICA DE LOS CRANEOS DE URTIAGA

Del conjunto de restos recuperados en el yacimiento de Urtiaga, sólo los cráneos mejor conservados, aquellos designados a los niveles D y C, han sido objeto de un análisis antropológico, dada su presumible antigüedad y el papel asignado en el origen y evolución de las características de la población vasca a nivel craneológico.

Los primeros estudios antropológicos de los cráneos de Urtiaga fueron llevados a cabo por sus descubridores (BARANDIARAN, JM. 1947b; ARANZADI y BARANDIARAN 1948), quienes coinciden con los de la raza vasca, y otros que se apartan de ella y la aproximan a la raza cromañón. El cráneo aziliense masculino es considerado un «buen iniciador de la raza pirenaico occidental por presentar caracteres de los más acentuados del tipo vasco, tales como la rinosopía, el ortognatismo y la estrechez maxilar». La posesión de esta combinación de caracteres en los únicos ejemplares pleolítico-epipaleolíticos hallados en el País Vasco, fue interpretada como resultado de «una evolución netamente indígena y local de la raza de Cromañón hacia el tipo vasco».

Son muy diversas las interpretaciones antropológicas que sobre los cráneos de Urtiaga se han efec-

tuado desde este primer análisis hasta la actualidad. Mientras existe una coincidencia casi unánime al calificar de cromañóide la morfología facial del sujeto B1 (ARANZADI 1948; MARQUER 1963; BASABE 1969; FERREMBACH 1974; GARRALDA 1982; de la RUA 1988), sin embargo ésta no parece darse al interpretar la relación de este cráneo con los mesolíticos europeos. Así RIQUET (1962), aunque cuestiona la antigüedad de B1, no duda en admitir que existe muy poca afinidad entre las gentes de Urtiaga y los mesolíticos ibéricos conocidos. Del mismo modo, FERREMBACH (1974) en un completo estudio de los hombres del Epipaleolítico y del Mesolítico, concluye que a pesar de las concordancias encontradas, no es posible comparar realmente ninguno de los cráneos de Urtiaga, atribuibles a este periodo, con un mesolítico francés o portugués. Por otro lado, GARRALDA (1982) considera que «desde el punto de vista estadístico, los dos cráneos masculinos vascos no difieren apenas de la serie de Muge, eminentemente protomediterránea y con fuerte influencia cromañóide». Asimismo considera que el cráneo vasco más antiguo, podría incluirse perfectamente dentro de la amplitud de variación métrica y morfológica que presentan las escasas series magdalenenses europeas conocidas, aunque advierte la gran influencia que el azar puede tener en una muestra tan reducida como la que conocemos para este periodo.

Una problemática semejante plantea el diagnóstico antropológico de los cráneos supuestamente azilienses. El ejemplar masculino (A1) que según BARANDIARAN (1947) presenta caracteres antropológicos que podrían definirse como protovascos, es considerado por P. MARQUER (1963) como cromañóide atenuado, con cierta semejanza facial a los protomediterráneos. Sin embargo, tanto HOYOS (1950) como BASABE (1966b, 1982) reconocen en él algunos rasgos propios de los vascos. Así la camecraña, leptorrinia, mesoconquia y alargamiento de la cara le acercan al tipo vasco actual (BASABE 1966b).

Una reciente valoración de estos cráneos, a la luz de los nuevos conocimientos analíticos y de la estadística multivariante (de la RUA 1988), puso de manifiesto mayores concordancias de los cráneos A1 y A2 con los vascos actuales que el cráneo B1. El individuo B1 aunque presenta gran paralelismo con los hombres vascos actuales para algunos factores del neurocráneo, sin embargo se diferencia radicalmente de éstos en todos los factores que recogen las variaciones de la cara, al presentar una configuración facial concordante con la morfología cromañóide, que asimismo se ofrece de manera atenuada en el femenino A2.

Los datos ofrecidos por nosotros, no pretenden desestimar los aportados por anteriores investigaciones, tanto arqueológicas como antropológicas. Es precisamente la actitud adoptada por T. de ARANZADI y J.M. de BARANDIARAN desde las primeras publicaciones sobre el yacimiento de Urtiaga, la que indujo a posteriores revisiones y nuevas investigaciones que, al decir de Barandiaran, confirmarán o tal vez rectificarán sus conjeturas (BARANDIARAN 1947b). Asimismo, los trabajos publicados desde entonces hasta la actualidad, constituyen los antecedentes más objetivos de una evidente problemática.

Dentro de la controversia suscitada por el yacimiento y los restos humanos de Urtiaga, los datos aquí aportados concuerdan con la existencia de una posible remoción en algunos sectores de Urtiaga, que hubiera provocado el deslizamiento de materiales desde niveles más superiores a otros más antiguos (LAPLACE 1982). Por otro lado, dadas las múltiples visiones antropológicas sugeridas por los cráneos de Urtiaga, creemos que una interpretación adecuada de los mismos requiere tomar noción del concepto de variación, pilar básico sobre el que se asienta el estudio de los grupos humanos. De forma que no podemos reducir a la población vasca a un «tipo medio», mera abstracción estadística, definido por unos caracteres que difícilmente se pueden observar conjuntamente (es decir todos ellos a la vez), en los sujetos de esa población; es evidente que hallaremos un cierto grado de heterogeneidad. A esto debe unirse el hecho ya constatado por otros autores (ARANZADI 1948, FUSTE 1965; BASABE 1969), de la existencia de caracteres denominados «paleomorfos» (o arcaicos) en poblaciones recientes. Por ello, la morfología cromañóide, evidente en algunos sujetos de Urtiaga, no es en nuestra opinión argumento suficiente para que sean atribuidos a épocas paleolíticas.

Como conclusión a estas consideraciones, creemos justificadas las reservas en torno a la respuesta sobre cuándo y dónde se originaron los rasgos que caracterizan a la actual población vasca, desde el punto de vista antropológico.

En la actualidad no cabe una respuesta definida a la supuesta derivación del tipo vasco a partir de la variedad cromañón, hipótesis que por el momento carece de base interpretativa, dada la escasez de restos conocidos en el País Vasco, que permitan una reconstrucción del complejo racial prehistórico de este área más allá del neo-eneolítico; época a partir de la cual existen algunos testimonios de la presencia de los caracteres antropológicos propios de los vascos actuales. Únicamente las nuevas aportaciones en el campo de la Antropología Prehistórica podrán ayudar a resolver esta problemática.

## BIBLIOGRAFIA

- ALTUNA, J.
- 1972 Fauna de Mamíferos de los yacimientos prehistóricos de Guipúzcoa. *Munibe* 24, 1-464 + 28 láminas. San Sebastián.
- ALTUNA, J.
- 1975 Lehen Euskal-Herria. *Guía ilustrada de Prehistoria Vasca*. Edit. Gero. Bilbao.
- 1983 La «race» basque. In: HARITSCHELAR, J.: «Etre basque». 89-105 Edit. Privat. Toulouse.
- ARANZADI, T. de BARANDIARAN, J.M.
- 1948 Exploración de la cueva de Urtiaga (en Itziar, Guipúzcoa) II. Con un estudio de los cráneos prehistóricos de Vasconia. *Gernika, Eusko Jakintza* 2, 307-330. Bayona.
- ARMENDARIZ, A.; ETXEBERRIA, F.
- 1983 Las cuevas sepulcrales de la Edad del Bronce en Guipúzcoa. *Munibe* 35, 247-354. San Sebastián.
- BARANDIARAN, J.M. de.
- 1947 Exploración de la cueva de Urtiaga (Itziar, Guipúzcoa). *Gernika-Eusko-Jakintza* 1, 113-128; 265-271 437-456; 679-696. Bayona.
- 1948 Explotación de la cueva de Urtiaga (Itziar, Guipúzcoa). *Gernika-Eusko-Jakintza* 2, 285-306. Bayona.
- 1953 *El hombre prehistórico en el País Vasco*. 267 págs. Ekin. Buenos Aires
- 1947 Antropología de la Población Vasca. *Ikuska* 6-7. Obras Completas 12, 151-168.
- 1960 Exploración de la cueva de Urtiaga (XI y XII campañas). *Munibe* 12, 3-18. San Sebastián.
- BARANDIARAN, J.M. de; ELOSEGUI, J.
- 1955 Explotación de la cueva de Urtiaga. *Munibe* 7, 69-79. San Sebastián.
- BASABE, J.M.
- 1966 Antecedentes prehistóricos de la población actual vasconavarra. *IV Symposium de Prehistoria Peninsular*, 351-361. Pamplona
- 1969 Presencia de rasgos cromañóides en la población prehistórica del País vasco-español. Symp. Int. del Cromagnon, Canarias. *Anuario de Estudios Atlánticos* 15, 51-56.
- 1982 Restos fósiles humanos de la región vasco-cantábrica. *Cuadernos Secc. Antrop-Etn-Preh-Arq.* 1, 67-83. Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián.
- FEREMBACH, D.
- 1974 Los hommes de l'Epipaleolithique et du Mesolithique de la France et du Nord-Ouest du bassin Méditerranéen. *Bull et Mém. Soc. d'Anthrop. de Paris*, 2, sér.XIII, 201-236.

## FUSTE, M.

- 1965 Algunas observaciones a cerca de las poblaciones prehistóricas y protohistóricas del Norte de España. *XXVII Congreso Luso-Español de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias* 11, 290-296. Madrid.

## GARRALDA, M.D.

- 1982 El cráneo asturiano de Cuartamentero (Llanes, Oviedo). *Kobie* 12, 7-29. Bilbao.

## HOYOS-SAINZ, L.

- 1949 Una calavera fósil vasca. *Bol. R.S.E. Hra. Natural* 47, 335-343.
- 1950 Investigaciones sobre Antropología Prehistórica en España(I). *Instituto B. de Sahagun de Antropología y Etnología* C.S.I.C. Madrid

## LAPLACE, G.

- 1982 Sépultures et rites funéraires préhistoriques en vallée d'Ossau (Ursari). *Actes du Colloque Int. sur la Stèle Discoidale*, 21-70. Bayona.

## MARQUER, P.

- 1963 Contribution a l'étude anthropologique du peuple basque at au problème de ses origines raciales. *Bull. Soc. Anthropol. Paris* 4, XI Sér, 240 p.

## NEWELL, R.R.; CONSTANDSE-WESTERMANN, T.S.; MEIKLEJOHN, Ch.

- 1979 The skeletal remains of Mesolithic men in Western Europe: an evaluative catalogue. *J. of Human. Evol.*, 8, num. 1.

## RIQUET, R.

- 1962 Les cranes d'Urriaga en Itziar (Guipuzcoa). *Munibe* 14, 1-23. San Sebastián.

## RUA de la, C.

- 1988 Revisión de los cráneos prehistóricos de Urriaga (Guipúzcoa, País Vasco). II Cong. M. Vasco. *Munibe* 40, 269-280. San Sebastián.